

Mujer de 33 años

País de origen: Estados Unidos

Lengua Materna: Inglés

Primera lengua extranjera aprendida: Francés

Otras lenguas que ha estudiado: ---

Estudios realizados de español: un tiempo en Hispanoamérica, un curso en centro de idiomas en E.E.U.U. y unos meses en España

Texto 1/2

Tipo 1

Comenta los hábitos gastronómicos de tu país y compáralos con los de otras culturas (España)

Por ((nombre del alumno))

Aunque parece que España e Estados Unidos comparten los mismos hábitos gastronómicos no es cierto. A mí de di cuenta de esta realidad en los pocos días que llegué a España hace tres años. Llegué justamente para Navidad y entonces mi primera experiencia fue la famosa comida navideña en lo que iba a ser más adelante la casa de mis suegros. Me sorprendí la abundancia de comida, la manera de prepararla y servirla. En Estados Unidos no es común comer mariscos el 25 de diciembre. Además tenemos el costumbre de tener toda la comida preparada y encima de la mesa de una. La cocinera (normalmente las madres) se sienta con la familia y se levanta al final de la comida para limpiar la mesa. Parece que las madres españolas nunca come porque nunca están sentadas. Al principio las comidas españolas me parecían fuerte porque no estaba tan acostumbrada de utilizar tanto el aceite olivia. Cocinamos más con mantequilla o aceite vegetal o girasol.

Otra diferencia que encontré en España es el horario de comer. En Estados Unidos desayunamos a las seite o ocho de la mañana, a la doce o la una éstamos comiendo, generalmente solo un sandwich y luego a las cinco o seis (mi casa siempre a las seite de la noche) éstamos cenando. Es cierto que a todos horas podéis comer excepto en buen restaurantes que tienen horarios más rígidos. La cena americana es más o menos equivalente a la comida de medio-día española con respecto a las cantidades pero no diferenciamos entre primero y segundo plato. Todo está servido en el mismo

plato, con excepción a sopa que por supuesto utilizamos un plato hondo. El costumbre en España de poner un bol de ensalada en el centro de la mesa y que todos comemos del bol es muy extraño y también da repulsa a los Norteamericanos. Además pensamos que es muy raro recibir en un restaurante un plato que sólo contiene un trozo de carne o pescado. Los pescados en E.E.U.U., si puedes recibirlos “fresco” porque normalmente están congelados, siempre están servidos en filetes. Es muy raro saber como abrir un pescado entero. Incluso no sabemos que existe un cuchillo para el pescado.

Comunicar y Preguntar

Por ((nombre del alumno))

Es una tarea difícil la de hacer un nuevo estudio sobre la vida y las obras de Ana Maria Matute, con sus 75 años, porque parece que todo ya ha sido escrito. Resulta increíble que ella empezara a escribir su primer cuento a los cinco años y a los dieciseite su primera novela, Pequeño Teatro, que once años más tarde, ganará el Premio Planeta en 1954. Su nombre es muy conocido, pero desafortunadamente sus obras están desconocidas, probablemente de no ser tan prolíficas desde los años sesenta. A pesar de ello, la que está considerada su obra maestra Olvidando Rey Gudu entró en el mercado en 1996 y en el presente año otra del mismo estilo acaba de salir. El perfil y carácter de Ana Maria Matute es tan fascinante y profundo como el mundo que crea en sus libros y cuentos.

Nació el veintiseis de julio 1926 de padre Cántalan y madre Castellana en Barcelona. Ella era la segunda de cinco hermanos. De pequeña era delicada de salud y a consecuencia de ello, fue a vivir con sus abuelos en Logroño por una temporada. Más tarde, utilizará sus observaciones y experiencias para Fiesta al Noroeste en 1952, El Río en 1963, Historias de Artámila en 1961 y parte de Los Hijos Muertos en 1958. Además, tartamudeaba. A causa de este problema sufrió burlas de las monjas de su colegio. Decía desde luego que no era una niña feliz, porque faltaba “la comprensión y el cariño maternos.” (Mas, p.11) Su madre era una burguesa que se alejaba y no presentaba atención a sus niños mientras que el padre era un soñador, viajero y estaba muy querida por muchos. En una entrevista Matute comentó que empezó a escribir cuentos a los cinco años y que lo hacía porque si no arrancaba a escribir iba a reventar. Además, que si el mundo no le aceptaba, ella se lo tenía que inventar. A continuación añadió que siempre ha sido rarita, porque de pequeña le encantaba que le metieran en el cuarto oscuro porque lo pasaba bien (El País, julio 2000).

La guerra civil marcó permanentemente la vida de Matute. Comentó que todavía tiene sueños con los bombardeos y con el primer muerto que vio. Antes de guerra, en su familia, eran burgueses y nunca habían visto la miseria y el hambre que existía y luego “sufría mucho con el menosprecio de los demás” y como consecuencia “conocía la

maldad de muy jovencita”. (Abaco, N°5 1998). Esa influencia es evidente viendo la pobreza y desesperación que viven los personajes y la crueldad y lucha que siempre está presente entre los hermanos en sus obras. Por lo que ha vivido, Matute se siente exasperada de ver la crueldad y el egoísmo contra las personas indefensas o las que no tienen manera de expresarse y es por eso que los desfavorecidos siempre aparecen en sus escrituras. En un sentido, ella les da una voz o por lo menos nos hace que el lector sea consciente de las injusticias.

Para Matute es fundamental meterse en la piel del otro, de comprender para ser escritor y que escribir no es sólo protestar sino preguntar. También añade que es una búsqueda de uno mismo. (Abaco) Los malvados en sus obras siempre tienen una razón de ser, que no excusan sus comportamientos pero nos hace entender el por qué. El mundo matutiano es más bien un color gris, porque los buenos también tienen sus defectos. Se han clasificado sus obras Realismo Social o novelas Sociales Españolas, al lado de Camilo José Cela y Juan Goytisolo.

La admiración del trabajo de Matute data de 1952, cuando recibió el Premio Café Gijón por Fiesta al Noroeste, seguida por el Premio Planeta en 1954 por Pequeño Teatro, el Premio de la Crítica en 1958 y el Premio Nacional de Literatura “Miguel de Cervantes” en 1959 por Los Hijos Muertos, el Premio Nadal en 1959 por Primera Memoria, Premio Fastenrath de la Real Academia de la Lengua Española en 1969 por Los Soldados Lloran de Noche y Premio Lazarillo en 1965 por su cuento infantil El Polizón del Ulises y por último en 1984 el Premio Nacional de Literatura Infantil por Sólo Un Pie Descalzo. En 1996 ingresó en La Real Academia de la Lengua Española y en este momento es la única mujer con este puesto.

Se han descrito los cuentos de Matute como “maternales”, tiernos, muy humanos, pero no son agradables en el sentido de que todo el mal que están pasando los protagonistas, va a arreglarse al final y el efecto es contrario, siempre empeoran. El lenguaje, al parecer es sencillo y el tono muy tranquilo. Utiliza descripciones justas y necesarios, donde detalles siempre al estado emotivo de las personas. Las personas en la naturaleza siempre figuran en las novelas y los cuentos de Matute. Sus imágenes son muy visuales y pone una atención particular a los niños, mostrando una ternura triste y un retrato de su mundo.

Hay muchos elementos o temas en el mundo matutiano, entre ellos están la infancia, la huida de un mundo hostil combinado con la soledad, y la muerte. El enfoque

del mundo infantil resalta las obras de Matute porque para ella, en cada adulto hay una fuerte presencia de sus experiencias en su niñez. Es poco usual encontrar un autor que tenga niños a veces adolescentes como personajes principales y que a la vez muestra su mundo atormentado. Incluso, cuando tiene adultos como personajes principales, siempre hay capítulos dedicados a revelar las interioridades de sus infancias. En “La Rama Seca”, uno de los cuentos del libro Historias de Artámila, el personaje principal es una niña, que ni siquiera tiene un nombre mientras que los personajes menores si tienen, muestra la insignificancia de la vida de la pobre niña. Como los padres de la niña tienen que trabajar, la niña queda sola todos los días, su única compañera es una muñeca que es simplemente una rama seca. Más adelante, la niña se queda desconsolada porque su hermano sin piedad le esconde su juguete y se niega a devolverlo. Su vecina intenta en vano reemplazarlo con una verdadera muñeca y luego con otras ramas secas sin éxito hasta que su marido le prohíbe seguir regalando juguetes a la niña y le informa de que la niña morirá de una enfermedad a causa de la falta de medios económicos de la familia.

Los personajes viven en un mundo hostil, sin paz, sin alegría en las obras de Matute y es por eso que formentan sus deseos de huir muchas veces de si mismos. El cuento “No Hacer Nada”, que forma parte del volumen El Tiempo en 1957, exemplifica el extremo de la huida. Martín Dusco era uno más de los muchos hermanos que nació en una familia pobre y rural. Veía la familia “...todos consumidos y rendidos de fatiga.” Su padre murió “...de un hachazo mal dirigido.” y su vida fue marcada por una falta de comprensión interpretado por pereza. Empezó su búsqueda de “un lugar en paz” bajo el pretexto de cazar y terminó tumbado en el suelo del bosque haciendo nada hasta morir.

El tema de la soledad es también omnipresente en las obras de Matute. Hay un aislamiento de los protagonistas, debido a la opresión de la sociedad que tiene sus comienzos dentro de la familia. Los miembros de la familia no se comprenden entre sí y entonces no se comunican y para consolarse se crean un mundo interior, único, y privado en donde viven sus sueños y fantasías para protegerse de la maldad y la indiferencia. El choque del mundo interno con el externo es lo que Matute dice que es el conflicto de la existencia (Da Cal Ucelany p.339). La novela Olvidando Rey Gudu, es una buena muestra de este conflicto. El corte de Olar con su larga historia de descendientes, del cuál el Rey Gudu termina la saga, contiene muchos personajes que viven en la soledad y trata de sus conflictos en un hostil mundo medieval.

Esencialmente, es una novela de fantasía, porque tiene dragones y otras criaturas imaginarias como el trasgo, y el ondina pero a la vez revela la condición humana.

Otro factor importante en la literatura de Matute es la muerte, de la cual siempre habla, ya sea al principio, en el transcurso o al final de sus novelas. En Fiesta Al Noroeste, Dingo, un titirítes está obligado a volver a su pueblo natal después de muchos años de ausencia, porque había atropellado un niño con su carroza, así empieza la novela. El hombre más rico y poderoso del pueblo JUAN Medinao es entonces forzado hacer un recorrido de su vida, al encontrarse con su viejo amigo que le había engañado de niño con su huida del pueblo. Uno de los recuerdos más dolorosos para JUAN era el trágico suicido de su madre que le había dejado muy sólo en el mundo contra un padre cruel y autoritario.

Parece que no hay esperanzas para los personajes de las obras de Matute. Nunca hay un final feliz. A lo mejor estos finales están más cerca de la realidad. Ella saca todas tus emociones cuando lees su literatura y cuando acabas te deja exhausta. La apariencia de Ana Maria Matute nos engaña. Ella presenta físicamente una imagen de una mujer tímida, callada, aparentando ser una abuela tradicional. En realidad es una mujer con convicciones fuertes y una determinación de mantener sus principios. Si, es tímida, dice, y pasa mucho tiempo solitaria. Sus aficiones incluyen la carpintería, ferretería y sobre todo leer, estar con amigos, ir de copas, y soñar. Es una mujer inconformista, una rebelde, una mujer a la que yo admiro mucho. Una vez cogí un vuelo a Estados Unidos desde Madrid, y por casualidad empecé a hablar con un señor sentado a mi lado y resultó que conocía personalmente a Ana María Matute, me comentó algo curioso sobre ella. Ese hombre era un periodista de La Vanguardia y me dijo que el diario le había invitado a escribir una columna semanal para el periódico. Ella se negó, diciendo que no era capaz de escribir tan rigidamente, ya que no podía pasarse de un cierto número de palabras. Con este pequeño ejemplo, se demuestra que Matute no es una persona materialista ya que como ella misma dijo una vez “no escribo por dinero, escribo para comunicar.”